

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA -- -- AVISOS Y NOTICIAS

AÑO XLVIII - Núm. 18922

Palma de Mallorca

Viernes 4 de Septiembre de 1936

## El movimiento nacional salvador de España

Nuestra aviación bombardeó barcos de guerra y un transporte de tropas, averiándolo. --- Nuestras tropas se apoderan de la posición "Son Corp.", abandonando el enemigo las fuertes posiciones que ocupaba

Las columnas del Ejército nacional se apoderan de Cabonal y Almodóvar del Campo. --- La caída de Irún en poder del Ejército nacional. --- En el Guadarrama el Ejército nacional avanzó 25 kilómetros cogiendo más de 400 muertos al enemigo. --- Cuatro importantes éxitos del Ejército salvador

### CRONICAS DE LA GUERRA

#### Alas de libertad bajo el cielo de Mallorca

II

Aviones nacionales sobre las líneas enemigas. - Combate aéreo. - Alegría desbordante entre los soldados de España. - Desconcierto y pavor entre los rojos

Bajo el sol implacable del mediodía agosteo, la campiña iba adquiriendo un aire de cansancio. En las líneas de nuestro frente imperaba la inactividad. Los soldados, tras de las alambradas, se recostaban en las trincheras o en los accidentes naturales del terreno. Nadie podía moverse. Los cañones de nuestras posiciones estratégicas permanecían mudos y escamoteados bajo los verdes ramajes. Los milicianos seesteaban en el umbroso cobijo de las higueras. ¡Que nadie se moviera! Para pasar de una sombra a otra, había que quitarse el casco guerrero. Se trataba de evitar que los observadores de los aviones de la muerte descubrieran nuestra presencia.

Así un día y otro día. Una inmovilidad desesperante, cuando vibra el espíritu y en todos los hombres se mantiene vivo el afán de combatir para arrojar de nuestro suelo a los piratas de la Generalidad y a la canalla marxista. Pero los hombres tenían que permanecer tumbados en el suelo y tragarse con desesperación el coraje y la indignación que estallaba en los pechos henchidos de exaltado amor patriótico.

Mientras tanto, los pajarracos sinestros trazaban círculos concéntricos sobre nuestras cabezas. Era un poder superior a nuestra buena voluntad de combatientes. La lucha era desigual. Desde lo alto, aquellos hombres torvos, de alma renegra de odios y pasiones, buscaban en el suelo la sombra de nuestros cuerpos para ametrallarnos. Oteaban nuestras líneas e inspeccionaban nuestras posiciones para vendernos. Las bombas arrancaban los almendros de cuajo y nada podían contra ellos nuestras ametralladoras. No había más remedio que aguantarse. ¡Ah! Pero si era la desmoralización en nuestras filas que buscaban los sicarios del pirata Bayo, andaban equivocados. Los hombres podían morderse los puños de rabia, en su impotencia; pero no habíamos de cejar en la lucha. Ni menos abandonar el puesto de honor que nos había confiado nuestra Patria. ¡Idiotas! ¿Quiénes se creían que éramos los mallorquines?

Surgió, en el horizonte, la mancha móvil, diminuta, de un avión. Se acercó como un dardo disparado y empezó a mariposear en lo alto, sobre nuestras líneas de fuego. Sus alas eran brillantes y refulgían al sol del mediodía. Era un avión más que vomitaba plomo sobre nuestras almas indefensas. ¡Qué coraje!

De pronto ocurrió algo que, en nuestro desconcierto, nos llenó de estupor. El nuevo aparato se lanzó como un rayo sobre el avión que llevaba varias horas ametrallándonos. Evolucionó hábilmente en torno al biplano siniestro, envolviéndole en un tejido de alegres cabriolas, como halcón que va dominando su presa. ¡Una lucha aérea! ¡Era, al fin, un avión nuestro! El aparato rojo hacía esfuerzos desesperados para escapar y los dos aviones se alejaban hacia Le-

vante en una lucha desesperada de titanes.

Al fin se había cumplido la promesa que reieradamente nos habían hecho nuestras autoridades. Ya teníamos aparatos de caza! Una alegría desbordante elevó nuestros corazones. Los soldados tiraban los fusiles al aire, locos de contento. Nos abrazábamos y saltábamos, presos de un frenesí muy comprensible en aquella hora feliz. A un mocetón hercúleo --un valiente que se afanaba por ir siempre a los sitios de peligro-- se le saltaban las lágrimas de contento. ¡Era el fin de una pesadilla!

Pronto nos dimos cuenta como el desconcierto y el pavor se habían apoderado de las líneas enemigas.

--Ahora vamos a zumbiar la badana --clama a mi lado un capitán que seguía con los prismáticos la huida cobarde del avión rojo.

Todos nos unimos al grito entusiasta de ¡Viva España!

Ocurrió así:

El amanecer era saludado por nosotros con fuego de cañón. Nuestra Artillería rápida lanzaba sus proyectiles sobre el campo marxista. Disparos ciertos y repetidos, que deshacían las líneas enemigas. Los rojos huían en desbandada, dejando sus posiciones, para buscar el refugio de sus madrigueras. Pero era una hora de fuego a lo sumo. A las seis empezaba el serdo ruido de moscardón de los pajarracos enemigos. Los cañones cesaban de arrojar proyectiles y quedaban mudos. Los rojos volvían a sus posiciones.

### Alocución del general Queipo de Llano

De anteanoche

El general lee un telegrama del gobernador civil de Huelva, que le participa las operaciones de limpieza efectuadas en aquella provincia por una columna de la guardia civil, carabineros, falangistas y requetés, al mando de un capitán y del teniente Morillo, que llegó a Andalucía con una columna. A las diez y media de la noche, ante el micrófono de "Unión Radio Sevilla", pronunció el general Queipo de Llano la siguiente alocución:

El ministro de la Guerra, inclito Sarabia, parece que esta vez reconoce el avance de nuestras tropas, pero dice que no nos hagamos ilusiones porque no pasarán por el puerto de San Vicente ni Medellín, porque se han tomado las oportunas medidas, se han construido fortificaciones para que, en el caso de que lleguen nuestras tropas a tales sitios, sean aniquiladas por completo. No, amigo Sarabia: no serán aniquiladas ni pasaremos por el Puerto de San Vicente ni Medellín. Cuando menos te lo creas te las encuentras en Madrid.

En el día de hoy nos han pegado

Lucha desigual. Las horas pasaban lentas, interminables. La campiña se adormilaba bajo el sol implacable de agosto. El aire se hacía pesado y nosotros buscábamos la sombra de las higueras y de los algarrobos, mientras a veinte, a diez pasos, estallaban las bombas. Levantaban una columna de tierra y como humo, el polvo se esfumaba en el aire. A veces la metralla deshacía un árbol... Luego el tableteo constante de las ametralladoras de los malditos del aire.

Así todo el día. Entre tanto, otros aviones volaban sobre los pueblos abiertos de esta pacífica isla, llenando de angustia a nuestras madres. La visita diaria de los piratas del aire a Palma... En Manacor, el rumor constante de los motores que volaban sobre la línea de fuego. Un día llegaron a arrojar veintuna bomba sobre esta ciudad. Una hundió la techumbre de la escuela donde se había instalado el hospital de sangre. También en el hospital municipal saltaron hechos añicos los cristales de las salas donde reposaban los heridos... Los bajos instintos, el salvajismo de los rojos se ha puesto de continuo de manifiesto en múltiples aspectos... Poblaciones indefensas, seres débiles azotados por el vandalismo de los destructores de la civilización occidental.

¡Ya podemos luchar cara a cara y a pecho descubierto! Cada uno de nosotros, soldados y milicianos de España, se ha triplicado en los pueblos y en las líneas de fuego. Ha desaparecido la pesadilla de los desalmados aviadores rojos. Alas de libertad surcan el cielo de Mallorca. Los titanes del aire, en sus juegos con la muerte, se ríen de las leyes del equilibrio en sus cabriolas inverosímiles. Suficiencia, arrojo, dominio, corazón para vencer... Los enemigos de España no dan ya la cara. ¡Cobardes! Sólo saben bombardear poblaciones indefensas. Se han retirado, sin luchar, en una derrota vergonzosa: la derrota humillante de la cobardía. Ahora, modernos Icaros defienden Mallorca. Benditos sean.

F. FERRARI BILLOCH

Oficial de M. C. de 1.ª línea

Huesca han dado una paliza más a los rojos, huyendo éstos y abandonando mucho material de guerra.

Esto es lo que decía yo ayer: que cuando Madrid dice que nos dan palizas es cuando yo estoy más tranquilo, porque sé que tales palizas se convierten en avances y victorias. También le ha tocado el turno a Jaca, donde el Comandante Jefe de la Plaza me desmiente la noticia, dada por "Radio Barcelona", de un ataque de dos columnas a aquella población: el Comandante me ha dicho que no se ha presentado ninguna columna en Jaca, sino simplemente unos cuantos grupos de golfos, que seguramente son del Barrio Chino, que simultáneamente se han dedicado a asaltar y saquear unas casas de campo. Claro, si los catalanes creen que con los elementos del Barrio Chino pueden formar columnas para atacar una plaza, están equivocados, ya que aquellos nunca presentan combate y solamente se dedican al robo y al pillaje.

Me comunican del fuerte Canero que bombardearon a un buque rojo que resultó ser el "Lepanto", comprobando que había sido alcanzado por algunos disparos. También el crucero "Cervantes", que fué seriamente tocado por nuestra aviación, se presentó en el puerto de Tánger completamente escorado, con numerosos heridos tendidos en cubierta; pero, gracias a la enérgica actuación de las autoridades de la plaza tuvo que salir inmediatamente ¡Cualquiera sabe la suerte que habrá corrido!

Según veo, la famosa marina roja, en la que tanto confiaba el Gobierno de Madrid, va de capa caída.

Las fuerzas de la región de Guadajara ocuparon la fábrica "Hispano", principalmente los almacenes, situados en la entrada de aquella, que era donde se construían los aviones Newport y Unic. Dicha fábrica ha sido totalmente bombardeada por nuestra aviación, que la incendió en su totalidad.

Naturalmente, con estas noticias que he dado de las enormes "palizas" que nos está dando esta valiente gente marxista, es lógico que Moscou diga a todo bombo y platillo que ellos dominan toda la región del Norte, que no he podido con Málaga, ni Alicante, ni Valencia y que Málaga es el baluarte marxista donde se estrellan todos nuestros ataques. Yo tengo que hacer constar que nunca he hablado con bombo y platillos y que Málaga no ha sido arrasada porque nosotros somos caballeros ante todo y tenemos respeto para la población civil, y que será toda cuando queramos, no cuando lo diga la prensa o la radio. Para mí, es un paseo militar, que efectuaré cuando convenga a los intereses de la nación.

A todo esto, Madrid vive en perfecta euforia. Es necesario favorecer a los amigos: a fulanito, que me limpió bien las botas en cierta época, le hago Ministro para asegurarle una cesantía de diez mil pesetas. A menganito, que me llevaba recados, lo mismo. Así hay esa cantidad de exministros de los partidos republicanos; muchos limpiabotas y muchos corre ve y diles. Pero es preciso aumentar el área con los otros del frente popular. Y para ello, están ahora resolviendo otra crisis, por la que van a entrar en el gobierno comunistas, socialistas, nacionalistas vascos y sindicalistas. Estos últimos dicen que sin cartera. ¿Para qué se las van a dar, si tienen todas cuantas quieren en cuanto apagan las luces de Madrid? Ah, es que quieren los sindicalistas cobrar la cesantía pero no la cobrarán, porque a nosotros no nos da la gana.

También estos nuevos ministros, además de empezar a chupar del bote, ilegalmente -- ilegalmente ya lo hacían por el bonito procedimiento de incautarse de las cuentas corrientes, amenazando, pistola en mano, a los cajeros de los Bancos -- formarán un Gobierno que podrá recibir la protesta de los 250 diputados del Brasil, que han enviado al Gobierno de España, contra todas las salvajadas que están cometiendo los marxistas debido a la falta de autoridad del Gobierno de Madrid. ¡Qué honor para este Gobierno!

Continúa la serie de infames crímenes. En Irún, al verse ya perdidos, porque las tropas tomaban el monte de San Marcial, han fusilado a todos los presos que tenían, entre los que se encontraba el Obispo de Valladolid. En Madrid, ha sido asesinado el general Milans del Bosch, hombre dignísimo, de más de 80 años de edad y que no creo les hubiese hecho ningún daño. Por último, algo que crispa los nervios: el asesinato del doctor Gómez Ulla, gran prestigio mundial, uno de los cirujanos mejores que existían en el mundo y que en España y en la campaña de Marruecos, a las que fué varias veces por amor a España y al Ejército, puesto que iba con empleo y sueldo de comandante y una cantidad igual a ese sueldo la ganaba un día cualquiera en Madrid. Gómez Ulla había operado, salvando la vida, a López Ochoa, y éste hecho sólo ha sido el motivo para que esos criminales cometiesen con él la barbarie de cortarle las manos, y después, cuando estaba en el lecho, con las dos manos amputadas, fué muerto a tiros por esos salvajes. ¡Y qué haya todavía naciones capaces de apoyar a esta canalla...! ¡Es incomprensible!

Para los obreros engañados, va este párrafo de un periódico francés que se ocupa de la falsedad que significa el aumento de jornal con la concesión de la jornada de 40 horas, de resultados de lo cual la carestía de la vida y la ruina de la economía son indiscutibles. A consecuencia de esas dos medidas, en Marsella se cerraron varias fábricas, dejando parados a miles de obreros, aumentó el precio del pan y los mismos obreros han pedido que se rectifique la política de salarios. ¡Delicias del marxismo! La economía de un país está en relación con el poder productivo de cada uno. Los obreros inteligentes y patriotas harán lo que los obreros de la fábrica de aceitunas de Utrera de que hablé ayer.

No quiero dejar, por lo repugnante que resulta, para que se subleven las conciencias de los españoles, de decir lo que "Le Petit Parisien" afirma respecto a una proclama que los aviones rojos han lanzado a los moros del Protectorado. El documento es curioso, porque un Gobierno, no ya laico, sino ateo, invoca a Dios, en cada renglón de este escrito. Esto ha hecho en los moros el efecto lógico, porque tratan a los moros de hombres creyentes y caballerosos se indignan de que esa canalla trate de engañarles con las majaderías que les van a contar, diciéndoles que traicionen al país protector. Los moros son patriotas y leales y aman a España como a su segunda Patria y se indignan de que el Gobierno de Madrid se burle de todos y están dispuestos a luchar con España y por España. Les ha salido mal el negocio a los marxistas.

Continúan insultándose los telegrafistas de Madrid y poniéndome telegramas de adhesión los de muchísimos pueblos de España, que se ríen de las amenazas de que cuando entren los rojos en Córdoba, Sevilla y Cádiz y otras poblaciones les fusilarán sin con-





